

Crónica urbana

PRENSA DE BARRIO

(Conflictos urbanos e información)

Rafael Prades

En el conjunto de factores que han intervenido —e intervienen— en la potenciación de los conflictos urbanos de los últimos años no puede olvidarse el papel desempeñado por la prensa surgida en la raíz misma de los problemas, es decir la manifestación escrita de una actitud crítica, reivindicativa, protestataria, manifestada previamente a otros niveles. Nos encontramos ante la existencia de un cierto tipo de "prensa local", que algunos califican, o se empeñan en calificar, como *prensa underground* dado el carácter más o menos subterráneo de estos canales de información a nivel popular. Parece que nos encontramos, más que nada ante una auténtica *prensa de barrio*, entendida como una manifestación singular de prensa especializada, que sólo es entendible en función de los problemas colectivos y que suele comportar la existencia de un aparato legal (comúnmente asociaciones de vecinos, centros sociales) que da soporte a estas iniciativas en el campo de la información. Creo que al hablar de *prensa de barrio* —si es que aceptamos sobre todo el concepto— hemos de tener presente tres cuestiones esenciales:

1) Puede considerarse propiamente *prensa* en el sentido de que existen condiciones de *periodicidad, estructuración de la información, presentación, etc.*

2) *Este tipo de prensa cuenta con el soporte legal de organizaciones de los barrios (asociaciones de vecinos, centros sociales, parroquias, etc.), de las que es, normalmente, su portavoz.*

3) La prensa de barrio nace siempre como una necesidad de estas organizaciones legales de los barrios de mantener una estrecha relación con sus socios y vecinos y de *formar un estado de opinión* con respecto a los problemas urbanos en general y con respecto a las iniciativas y gestiones de estas organizaciones, en particular.

Sin ánimo de hacer historia, debemos señalar, sin embargo, que la *prensa de barrio* tiene una notable tradición. Se conoce la existencia, ante de 1939, de gran número de publicaciones en Barcelona y en las poblaciones y comarcas más conflictivas (Baix Llobregat, Maresme, Vallès, Barcelonès, etc.), dedicadas a la defensa de los «intereses locales» y centradas algunas de ellas, específicamente, en la crítica de la actuación pública. "La Cotorra d'Hostafrancs" (1891), "El Independent", de Sant Gervasi (1891), "El Artesano", de Gràcia (1914), "Horta" (1916), "La Tara", de Sants (1918), "La Veu de Sant Martí" (1921), "La Veu Graciense" (1921), "Gràcia" (1923), "L'Andreuenc", de Sant Andreu (1925), "Barceloneta" (1928), "Icària", de Poble Nou (1932), "Barceloneta sur mer" (1932), son ejemplos, por supuesto que no exhaustivos, de la existencia de una prensa de barrio que tenía con la actual el común denominador de partir, por lo general, de la iniciativa de grupos sociales organizados (peñas, ateneos, cooperativas, sociedades culturales y recreativas, etc.), y la radical diferencia de que la magnitud de los problemas actuales rebasa cualquier posible marco de comparación y por otro lado hay que contar con la facilidad con que, desde el punto de vista administrativo, podían desarrollarse aquellas publicaciones, dado el contexto político en el que se movían.

LA INFORMACION Y SUS ASPECTOS

Aunque hemos convenido en hablar de la existencia en la actualidad de una *prensa de barrio*, entendiendo por tal la que tiene una cierta periodicidad y estructuración informativa, lo cierto es que no podemos limitarnos al estudio de los boletines y revistas que las asociaciones de vecinos van lanzando a la calle de una manera regular, porque existen otros canales de información escrita

igualmente importante (dossiers, convocatorias, hojas, etc.) que cumplen un papel de *información* y de *creación de un estado de opinión pública*. Dejando pues de lado, por razones obvias, la prensa auténticamente «underground», y limitándonos a aquella que tiene una circulación normal, pueden distinguirse, al menos, cuatro tipos:

a) *revistas institucionalizadas*, es decir que, al menos desde un punto de vista legal, constituyen una finalidad en sí mismas. Una de sus características es la existencia de una redacción organizada y de una presentación tipográfica característica de las publicaciones «de quiosco» (ejemplos: Grama, «4 Cantons», etc.);

b) *boletines informativos* pertenecientes, como se ha dicho, a asociaciones de vecinos, constituyendo el portavoz (conjuntamente con su función sensibilizadora de los problemas del barrio) de las actividades de todo tipo que las mismas desarrollan;

c) *dossiers informativos* de carácter monográfico, realizados por una o varias asociaciones de vecinos y relativos al problema central del barrio o zona en que aparecen;

c) *hojas informativas* sobre cuestiones de tipo general, de tipo concreto y con convocatoria o no, para asistir a actos organizados (comúnmente asambleas y reuniones) por las asociaciones de vecinos.

LAS REVISTAS INSTITUCIONALIZADAS

Se trata, por lo general, de publicaciones mensuales y su número es reducido, si nos ceñimos, al menos a Barcelona y su zona de influencia, y a aquellas que, de algún modo, asumen en sus páginas los conflictos urbanos, tratándolos con una dimensión crítica. Aunque no vamos a realizar un inventario, vale la vena referirse a algunas de estas publicaciones: *Gramá*, de Santa Coloma de Gramanet, puede servirnos como prototipo de estas revistas. Han aparecido más de 60 números a lo largo de unos años cuajados de expedientes administrativos y de una vida legal más que azarosa. El número más «espectacular» (de mayor impacto popular por ofrecer una imagen de conjunto del caos urbano de la población) ha sido, sin duda, el que con el título de «Santa Coloma en peligro» apareció en julio-agosto de 1972, recogiendo en sus páginas con un riguroso y atractivo tratamiento periodístico el estudio que sobre Santa Coloma realizó el «Estudio de Urbanismo, Sociología y Arquitectura», de Madrid. La característica principal de *Gramá* es su lenguaje directo y su cuidada presentación. Esto en cuanto a la forma. En cuanto al fondo, el hecho de ser una revista ligada totalmente a los intereses de las clases populares, manteniendo una abierta postura crítica hacia el desinterés por resolver los problemas que afectan a aquéllas, «Gramá» ha denunciado abiertamente las deficiencias de los servicios públicos, de la actuación municipal y ha denunciado también constantemente la política de especulación de que es objeto Santa Coloma (un último exponente de la cual es el Plan Parcial de Moto Cross), las difíciles condiciones de vida en los barrios, dedicando una atención preferente a toda la problemática surgida alrededor de la vivienda. Es ilustrativo que uno de los últimos artículos publicados por «Gramá» lleve el título de «Cómo comprar un piso sin ser engañado». Esta posición le ha valido la enemistad de los grupos de promotores de viviendas, habiendo llegado a producirse una querrela contra la revista a raíz de la publicación de un artículo sobre irregularidades en los bloques construidos en el barrio de Les Oliveres. Un papel parecido cumple en Sabadell la revista «Can Oriach», aunque limitada al barrio del mismo nombre. En toda Cataluña existen, o han existido, revistas que sin estar dedicadas específicamente a tratar



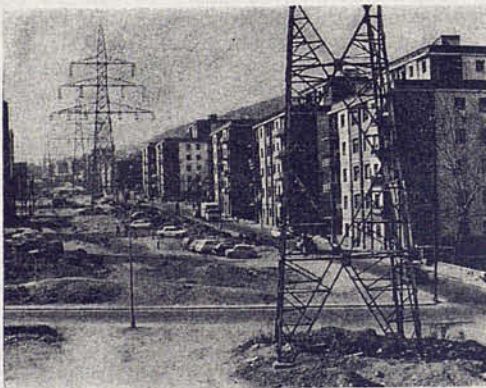


GRAMA

Sta. Coloma Julio-Agosto 1972 N.º 43 y 44 Precio: 25 pts.



STA. COLOMA EN PELIGRO STA. COLOMA EN PELIGRO



BARRIOS

BOLETÍN INFORMATIVO DE LA ASOCIACIÓN DE VECINOS DEL SECTOR VALLE
DE LA TORRE BARCELÓN TRINIDAD QUE COMPRENDE LOS BARRIOS DE
VERDOL, SOLVETAS, PROSPERIDAD, GINEUEU, CAÑELLES Y CIUDAD
MERICIANA

¿Desearían vivir dignamente?
¿Desearían estudiar?
¿Desearían dispensarios y ambulatorios?
¿Desearían el Poble Nou?

¿Qué pasa en los
9 Barrios?

Más de 1400 millones para resolver los problemas de
las barriadas: ¿Cuántos llegarán a los 9 Barrios?

ENERO 1974



informe BARRIOS OBRA SINDICAL DEL HOGAR

elaborado por las
asociaciones
de vecinos
y centros

TRINIDAD NUEVA
(BARCELONA)

SAN COSME
(PRAT DEL LLO,
BREGAT)

BARCELONA
ABRIL 1973

la problemática urbanística, han ido dando paso, paulatinamente, en sus páginas a la crítica de las actuaciones públicas, de los procesos especulativos y de la falta de contención al caos urbano. Nos referimos a publicaciones como "Tothom", de Vilafranca, "El Pensamiento", de Cornellà, incluso "Presència", de Gerona, y un largo etcétera. Un loable mérito de muchas de estas publicaciones ha sido —y es— el de ofrecer el necesario contrapunto a la información oficial, generalmente manifestada a través de órganos locales de la Prensa del Movimiento, y cargada de indescriptible triunfalismo.

Punto y aparte merecen dos revistas «ciudadanas» que últimamente han aparecido —y desaparecido— en el mercado: "La Voz de Badalona" y "Hospitalet Información y Bajo Llobregat". Ambas publicaciones, cuyo ámbito de actuación se deduce fácilmente de su nombre, tenían la característica común de ser de información general, manteniendo una aparente posición de apoyo a las reivindicaciones e iniciativas populares y de crítica a la actuación municipal. La realidad, por lo que ha podido irse viendo, es que estas publicaciones —sin demérito de los esfuerzos realizados por algunos profesionales que han figurado al frente de las mismas— responden, o han respondido, a los intereses de algunos grupos de la burguesía de Badalona y Hospitalet «marginados» de la acción pública y que han manifestado una clara vocación de entrar en competencia con los detentores del poder. El caso más claro lo constituye "Hospitalet Información", a la que, al menos aparentemente, sólo ha parecido interesarle la proyección hacia el Ayuntamiento de determinados candidatos «centristas». No es de extrañar que desde esta perspectiva, la carga crítica de estas publicaciones fuera más bien aguda, sujeta a grandes contradicciones y con un contenido demagógico, en ocasiones, que no conseguía enmascarar su verdadera finalidad.

En el ámbito de la ciudad de Barcelona hasta hace poco la única revista de barrio institucionalizada era "4 Cantons" —que al igual que "Grama" es propiedad de la Iglesia, editada por las parroquias del barrio—, actualmente en su segunda etapa y que se dedica, preferentemente, a la crítica municipal, al desarrollo de todos los valores e iniciativas populares del barrio y a la denuncia de las numerosas operaciones especulativas que se ciernen sobre el Poble Nou, como es el caso del Plan de la Ribera —ahora Plan del Sector Marítimo Oriental de Barcelona—, promovido por las grandes empresas propietarias de terrenos industriales y que pretenden la recalificación de los mismos a costa de la población trabajadora del barrio. Aunque la independencia de "4 Cantons" es notoria, la publicación se halla estrechamente identificada con las iniciativas llevadas a cabo por la Asociación de Vecinos del Poble Nou, habiendo desarrollado campañas de apoyo a la necesidad de recuperar los terrenos que ocupó la Protección de Menores en la calle de Wad-Ras, oponiéndose claramente al ya mencionado Plan de la Ribera y ocupándose, en general, de los problemas que afectan a aquel barrio barcelonés (inundaciones, desaparición de la playa, zonas degradadas, etcétera). La posición combativa de "4 Cantons" ha dado origen a numerosos enfrentamientos con el concejal del distrito y con ciertos sectores de la burguesía local así como con los grandes propietarios que pretenden convertir al Poble Nou en campo de sus rentables operaciones. Últimamente ha aparecido la revista "Les Corts", editada por la Asociación de Vecinos del mismo nombre. Tiene carácter trimestral. Los tres números aparecidos hasta ahora manifiestan una decidida vocación crítica.

BOLETINES INFORMATIVOS

La gama de boletines informativos para los

socios que editan las asociaciones de vecinos es muy amplia. Puede afirmarse que, prácticamente, detrás de cada asociación de vecinos o de centro social (nos referimos, naturalmente, a aquellos que se plantean con toda claridad la defensa de los intereses de la población y que mantienen una posición inequívoca en relación con los conflictos urbanos) hay un boletín. Es evidente que el contenido, el lenguaje de cada boletín está en relación directa con el nivel de los problemas sufridos por cada barrio, el grado de enfrentamiento con los representantes de las fuerzas opuestas a los intereses populares y con la combatividad que la asociación o centro como órgano representativo y los del vecindario desarrollan, y en una estrecha relación con la composición social del propio barrio. Es importante subrayar que, por regla general, cada boletín se halla en función de una lucha reivindicativa que suele tener carácter estable, al menos durante un prolongado período de tiempo (planes parciales, cinturones de ronda, campañas de sanidad, de recuperación de espacios libres, deficientes condiciones de vivienda y urbanización, etcétera).

Veamos algunos ejemplos de boletines de barrio que aparecen en Barcelona:

— “9 Barrios”, órgano de la Asociación de Vecinos del Sector Torre Baró-Vallbona-Trinidad, nacida para hacer frente al peligro supuesto por el plan parcial del mismo nombre. El boletín es fiel reflejo del proceso desarrollado por la propia asociación (que cuenta con nueve secciones, tantas como barrios afectados, editando diversos boletines en los mismos) al pasar de una posición puramente «defensiva» ante los proyectos municipales a una actuación claramente reivindicativa, al exigir los equipamientos y actuaciones públicas necesarias para la población. El enfrentamiento al plan parcial, por no responder a los intereses de los habitantes de la zona, es una de las constantes del boletín “9 Barrios”, así como la divulgación de las reivindicaciones aprobadas en las asambleas de vecinos y el desarrollo de las acciones llevadas a cabo en cada barrio (Trinidad Nueva, Trinidad Vieja, Torre Baró, Vallbona, Guineueta, Verdún, etc.) frente a los problemas planteados en todos los campos. Una de las características de “9 Barrios”, común a otros boletines de asociaciones de vecinos, es la preocupación por los problemas de la enseñanza y de la asistencia sanitaria como dos de los aspectos que más directamente afectan a la población trabajadora. Es de destacar que los problemas que han ocupado la atención preferentemente de los boletines editados por las secciones de la Asociación de Vecinos han sido los del gas y la situación urbanística en Ciudad Meridiana, el polígono Canyelles del Patronato Municipal de la Vivienda y las expropiaciones del vecindario en Guineueta, la construcción ilegal en terrenos públicos en Trinidad Vieja, la lucha de los vecinos de la Obra Sindical del Hogar, en Trinidad Nueva...

— “El Carmelo”, de la Asociación de Vecinos del Carmelo, centrado en la defensa de los derechos de los barraquistas, los expropiados a consecuencia de la realización del Parque Urbano (solemne contradicción del Ayuntamiento, que ha permitido la pérdida de las mejores zonas verdes del barrio) y los expropiados por el túnel, además de prestar también una atención preferente a la problemática escolar y a las consecuencias del constante aumento del coste de la vida.

— “El Besós”, del Centro Social del Besós (Sant Adrià), y que ha dedicado atención preferente a los problemas de la deficiente escolarización en la zona, a las pésimas condiciones de higiene pública (hecho que ha desatado una de las campañas de prensa más importantes de los últimos años), a la situación del Polígono de la Mina, donde serán



confinados todos los ex-barraquistas y expropiados de Barcelona, etcétera.

Otros boletines dignos de ser tenidos en cuenta son: "Los Vecinos", editado por la Asociación de Vecinos de Nuestra Señora del Port (plan parcial, de Montjuïc, enseñanza, seguridad social, gas natural, carestía...), "Maresme" de la Asociación de Vecinos del barrio de la Maresme y que se ha centrado, al igual que la de Besós, en la denuncia de los problemas de escolaridad, higiene y las deficiencias de urbanización del barrio (promovido por Construcciones Horizontales, S. A.); "Guinardó", boletín de la Asociación de Vecinos «Joan Maragall» (enseñanza, cinturón de ronda, expropiaciones para la apertura de la calle Lepanto); "Butlletí de l'Associació de Veïns del Barri de Sant Antoni" (enseñanza, destrucción del patrimonio —casa Golferichs—, jubilados, equipamiento); "Butlletí de l'Associació de Veïns de Sant Andreu" (recuperación de espacios libres, concretamente el antiguo solar de la Pegaso, enseñanza, gas, sanidad...); "Butlletí del Centre Social de Sants" (recuperación de grandes espacios libres para equipamiento, enseñanza, gas, jubilados, Juan Güell, Plan de la Travesera Industrial, etc.).

Otro capítulo importante de boletines lo constituye el formado por las asociaciones de vecinos y centros sociales enclavados en los barrios en conflicto con la Obra Sindical del Hogar: "Sant Llorenç", boletín de la Asociación de Cabezas de Familia del barrio del mismo nombre, en «Terrassa», "Cinco Rosas Comenta", de la U.V.A. de Sant Boi del Llobregat, el boletín de la Asociación de Vecinos "Grupo la Paz", de Barcelona, "Pomar convivencia" de la U.V.A. del mismo nombre en Badalona, etcétera. Todos estos boletines tienen en común una atención prioritaria por los problemas relacionados con el incumplimiento de las obligaciones de la Obra Sindical del Hogar tanto a nivel de urbanización de los polígonos, conservación de las viviendas, equipamiento, como de la no otorgación de contratos a los «beneficiarios». Ya hemos señalado que otros boletines, como "9 Barrios", se han ocupado del problema y se ha publicado un extenso dossier al respecto.

Un caso especial de boletín lo constituye "Egara Información", editado nada menos que por la Asociación de Cabezas de Familia del Grupo Egara, Centro Social de Las Arenas, Asociación de Cabezas de Familia de San Lorenzo, Asociación de Vecinos de Can Pa-rallada y Asociación de Vecinos de Torrente de La Maurina, todas ellas de Terrassa. La intención de "Egara Información" es clara: "... se ha creado porque creemos que sólo del amplio y general conocimiento de lo que se hace en los barrios puede nacer una unión cada vez más fuerte y cada vez más necesaria... Van multiplicándose los boletines en los barrios y empieza a ser hora de que aparezca uno a nivel general de la ciudad. Estamos seguros de contribuir a que la voz de los vecinos puede dejarse sentir y puede pesar cada vez más claramente en todas las decisiones municipales: desde los autobuses a las escuelas, pasando por los impuestos, sin descuidar ninguno de los problemas urbanísticos, educacionales, asistenciales y sociales de nuestros barrios y de nuestra ciudad..."

DOSSIERS Y HOJAS INFORMATIVAS

Los dossiers suelen tener un carácter muy esporádico y especial, respondiendo a la necesidad de concentrar en una sola publicación, todas las perspectivas, gestiones y denuncias acerca de un tema de interés prioritario para los vecinos. Como dossier más importante desde todos los puntos de vista puede considerarse el "Informe de los Barrios de la Obra Sindical del Hogar", elaborado por cinco asociaciones de vecinos y tres centros sociales de Barcelona, Sant Boi, Ba-

dalona, Prat de Llobregat, Sabadell y Terrassa haciendo no sólo un informe detallado de la situación de los polígonos de la O.S.H., sino también efectuando un análisis de las reivindicaciones comunes (en cuanto a vivienda, contratos y equipamiento), una valoración de las victorias generales y propuestas concretas de cara a una efectiva coordinación de los barrios afectados y de cara, por tanto, al planteamiento de un programa reivindicativo común. Las campañas de higiene pública y Escuelas desarrolladas por las asociaciones de vecinos y centros sociales del sector del Besós se han basado, en buena parte, al menos en su aspecto de difusión, en la elaboración de publicaciones monográficas. También puede considerarse de hecho como un dossier el número monográfico del Centro Social de Sants dedicado a la plaza Salvador Anglada y a la recuperación de espacios libres. Este dossier tenía ya un importante precedente: el que publicaron los vecinos de Lesseps para informar del estado de su problema y de las contradicciones del dilematismo municipal.

Las hojas informativas por su parte suelen cumplir dos funciones: la primera *informar al vecindario* de determinados aspectos de la lucha reivindicativa que se está desarrollando; la segunda, convocar a ese mismo vecindario a asambleas, reuniones, charlas, etcétera, con objeto de discutir más ampliamente el problema enunciado en la parte expositiva, puramente informativa, de la hoja. Eso no quiere decir que no puedan aparecer hojas con una finalidad puramente informativa y otras con la única intención de convocar al vecindario para tratar de temas que, por asumidos, no precisan de mayor explicación.

A MODO DE CONCLUSION

Un análisis, aunque forzosamente superficial de las publicaciones y elementos que constituyen lo que hemos venido llamando *prensa de barrio*, permite a nuestro entender poner sobre la mesa los siguientes puntos:

— revistas, boletines, *dossiers*, hojas, etc., cumplen un papel *informativo* importante, pero tan importante como la información es la *explicación* del porqué de los problemas; de ahí el carácter analítico de la prensa de barrio.

— Esto lleva a la necesidad de plantearse un *lenguaje muy directo* que no participa, por lo general, de los eufemismos de la prensa diaria.

— El *carácter formal* de estos boletines no permite hablar, en absoluto, de uniformidad. Abundan las técnicas del «offset» al lado del democrático ciclostil. Algunos boletines tienen estructura de revista, otros no cuidan prácticamente la presentación y finalmente se aprecia en otros una cierta obsesión por la comprensión del problema mediante dibujos, cómics, etc., que en ocasiones —de no estar muy resueltos técnicamente— aún la dificultan más.

— *No hay ningún boletín abstracto*, en el sentido de que todos están ligados a luchas o reivindicaciones concretas. Los raros casos de boletines que aparecen en tiempos de inactividad (o de un descenso del nivel de combatividad) suelen limitarse a proporcionar información sobre actividades internas. Con todo, es excepción.

— *Una de las finalidades* de revistas, boletines, etc., es conseguir una *participación mayoritaria* de los vecinos del barrio o zona en la discusión y afrontamiento de los problemas. Son constantes las llamadas a la colaboración y las explicaciones de la finalidad de las asociaciones de vecinos o centros sociales.

— *Los problemas que aparecen* reflejados con mayor frecuencia son, aparte del problema central que moviliza a los vecinos (y que naturalmente varía en cada caso) los de enseñanza, asistencia hospitalaria, seguridad social, jubilados, gas natural, transportes, carestía y equipamiento en general.

— *Existe una fuerte conexión con la prensa diaria* que se refleja especialmente en el hecho de que cada boletín, *dossier*, etc., incluye secciones destinadas a reseñar o comentar las informaciones que sobre los problemas del barrio o las iniciativas de las asociaciones de vecinos han aparecido en diarios y revistas de gran circulación. Por otro lado también parece evidente (aunque desarrollar esto sería escaparnos del tema) que muchas de las informaciones de la prensa diaria se apoyan en otras informaciones previamente aparecidas en la prensa de barrio.

— Hay una conciencia general de que los problemas urbanos no se producen de modo aislado, que no afectan únicamente a un *barrio* en concreto, sino que el fenómeno es generalizado y consecuencia de los condicionamientos económicos y políticos. Puede apreciarse una crítica de fondo de las instituciones y de los mecanismos que configuran los procesos urbanos, crítica que suele ser realizada desde una *perspectiva de clase*, aunque no siempre se explicita.

— Excepción hecha de las revistas, los demás medios informativos de los barrios tienen un carácter *anónimo*, es decir, colectivo y abierto, aunque en ocasiones es notoria la participación de elementos que pueden ser externos al barrio, aunque ligados a él con una función profesional o asesora, como es el caso de abogados, arquitectos, periodistas, asistentes sociales, etc.

Desde una perspectiva crítica diríamos que quizás el mayor defecto observado en la *prensa de barrios* —y que en buena parte puede ser imputado a los técnicos que colaboran en la misma o en las asociaciones de vecinos y centros sociales que la producen— es el hecho de no aprovechar, en determinadas circunstancias, las posibilidades reales de crítica, quedándose en aspectos secundarios del problema. La denuncia de la especulación, por ejemplo, es una constante, pero en contados casos aparecen los nombres de las inmobiliarias, instituciones bancarias o personas que están especulando con los terrenos o viviendas del barrio. El balance de todos modos no deja lugar a dudas: *la prensa de barrio* constituye un elemento de primera magnitud en el proceso de información, concienciación y movilización de amplias capas trabajadoras y populares en su lucha por unas condiciones de vida dignas y por una realización democrática de la ciudad. Se encuentra a faltar, no obstante, y siguiendo con el ejemplo que muy modestamente ofrece Terrassa, una publicación dedicada íntegramente y con carácter general al análisis, divulgación y generalización de los problemas de los barrios barceloneses y de los movimientos que originan.

R. P.